

Sagasta continúa en la tribuna

La Fundación dedicada al ilustre riojano cumple diez años reivindicándole

Capellán afirma que la institución «invita a seguir ahondando en uno de los personajes más destacados de la historia contemporánea»

■ J. SAINZ

LOGROÑO. «El ingeniero, el político liberal, el periodista, el masón, el brillante orador, el prohombre... su figura es tan compleja y admite tantos enfoques como el propio siglo que le tocó vivir y a cuyo transcurso aportó una impronta insoslayable en la historia de nuestro país». En el décimo aniversario de la Fundación Práxedes Mateo-Sagasta, Gonzalo Capellán ha vuelto a destacar al político riojano del XIX y «la importante labor» desarrollada en este tiempo por la institución que lleva su nombre.

La Fundación, dijo ayer el consejero de Cultura en la reunión extraordinaria del Patronato que preside, «nos invita a seguir ahondando en el conocimiento de uno de los personajes más destacados de nuestra historia contemporánea». «Ha servido -añadió- para poner en valor el importante papel que jugó este ingeniero, político y periodista en su tiempo, y que ha sabido acercarlo a la actualidad, difundiendo la obra del ilustre riojano».

La Fundación Práxedes Mateo-Sagasta se constituyó en el 2002 con el objetivo de documentar la vida y obra de este célebre personaje en sus aspectos político, pro-



Reunión del Patronato de la Fundación Sagasta presidida por el consejero Capellán. ■ MIGUEL HERREROS

fesional y humano, difundir su obra y acercarla a las nuevas generaciones. A lo largo de estos diez años la Fundación ha llevado a cabo numerosos ciclos de conferencias y jornadas sobre una gran variedad de temas, como variada era la actividad de Sagasta, tales como 'La prensa y la opinión pública', 'El liberalismo', 'La retórica parlamentaria', 'Las obras públicas en el siglo XIX', 'La política exterior del momento', o 'La sociedad española de la época', entre otros. En este sentido, destaca el ciclo anual de conferencias sobre Sagasta, que se celebra en su localidad natal de Torrecilla en Cameros y que este año se centrará en hablar sobre el ámbito más familiar de Sagasta y de su legado.

Además, la institución ha colaborado en la publicación de varios libros, algunos de ellos surgidos de sus propios ciclos de conferencias, como 'El Puente de hierro de Logroño. Sagasta y las obras públicas en el siglo XIX', o 'Entre Olózaga y Sagasta: retórica, prensa y poder'.

Todos sus discursos

La Fundación también ha colaborado en la organización de exposiciones como 'El siglo XIX, políticamente (in)correcto' y se han llevado a cabo visitas al Espacio Sagasta en Torrecilla. También se han recuperado los discursos parlamentarios de Sagasta, que se pueden consultar en su web (www.unirioja.es/fundacionsagasta).

A este respecto, el profesor José Antonio Caballero López, sostiene que «no ha habido, ni seguramente habrá, político español con una trayectoria semejante. Estuvo en la primera fila de la política española desde el año 1854 hasta el mismo año de su muerte en 1903. En esos casi 50 años fue diputado en 16 Cortes y 34 legislaturas, presidente del Congreso e, incansablemente, del Gobierno (siete veces) con dos dinastías, las de Saboya y Borbón. Solo en las Cortes Españolas se cuentan cerca de 2.500 intervenciones parlamentarias suyas. Sus discursos son un documento de primerísima mano para seguir y conocer la historia de la España de la segunda mitad del siglo XIX».

«Tiene fuego y mucha electricidad»

■ J.S.

LOGROÑO «Fue el Sr. Blanc, en efecto, a Logroño, y predicó ideas de orden, ideas de respeto a la propiedad, a la autoridad, a la sociedad. Pero algunos republicanos federales de La Rioja quedaron tan asombrados al oír al Sr. Blanc semejantes ideas, que decían llenos de admiración: '¡Pues estamos frescos! Creíamos haber venido a oír un discurso republicano federal y nos encontramos con un sermón de cuaresma'...». Entre socarrón y agresivo, entre campechano y culto, Sagasta brillaba desde la tribuna de oradores del Congreso, como demuestra este fragmento de un debate sobre unos sucesos ocurridos en el barrio logroñés de El Cortijo en 1870, uno de los muchos que hoy pueden leerse en la web de la Fundación.

«Tiene fuego, electricidad, mucha electricidad en su palabra y en su persona -es lo que escribía en 1879, Francisco Cañamaque, contemporáneo de Sagasta y privilegiado observador de la oratoria parlamentaria del ilustre riojano-. Tiene, sobre todo, algo que cautiva, que retiene, que agrada, que regocija interiormente como pocos oradores, quizá como ninguno. Enérgico y apasionado, joven su espíritu aunque canosa su barba, da a todo lo que dice tal expresión, tal arte, tal intención política, que uno no puede menos de exclamar: ¡Bien, muy bien por D. Práxedes!, y nadie quisiera encontrarse en el pellejo de sus adversarios».